

Palenciana

III. Introducción geográfica

El municipio de Palenciana ocupa el apéndice más meridional de la provincia, colindante con los términos de Benamejé -villa de la que se segregó en 1834-, Lucena y la vecina provincia de Málaga.

Desde un punto de vista comarcal el territorio palencianero debe ser considerado como parte integrante de las Subbéticas cordobesas, si bien es, a pesar de su pequeño término municipal, lugar de transición de diversas realidades geográficas. Como prolongación que es -por el Este y por el Sur- de Benamejé, los hechos y rasgos subbéticos están siempre presentes; pero, por otra parte, en todo su flanco septentrional, el territorio palencianero es continuidad del piedemonte lucentino, con bastantes semejanzas y similitudes respecto a la Campiña Alta cordobesa. Finalmente, por su propia posición geográfica, Palenciana se convierte también en nexo de unión -por el Oeste- con los Llanos de Antequera.

Esta carácter de territorio de transición se refleja en su geología, con presencia de materiales tanto de la Era Secundaria, claramente vinculados al mundo de las

Béticas (Triásico), como de los materiales terciarios relacionados con el relleno de la depresión durante el Mioceno. En cuanto a las formas de relieve, el término de Palenciana, cuyas cotas más elevadas se sitúan en torno a los 420 metros, presenta caracteres muy cercanos a la Alta Campiña: altitudes entre 300 y 400 metros, carencia de formas abruptas o escarpadas, predominio de las formas alomadas u onduladas, siendo todo ello compatible con la presencia localizada de lugares con topografía relativamente accidentada y pendientes de cierta consideración.

Su red de drenaje tiene en el Genil -que sirve de línea divisoria con los términos de Lucena y Benamejé- su arteria fundamental, presentándose en toda esta zona como un agente morfológico muy activo cuya erosión, incidiendo de forma muy eficaz sobre los materiales más superficiales, ha excavado un cauce muy encajonado y de abruptas vertientes en determinados lugares de su recorrido. La consecuencia es la aparición de parajes muy interesantes desde el punto de vista paisajístico y medioambiental, con sotos y bosques-

Vista general. (J.N.R.)



Vista general de Palenciana.
(M.P.)



galería que, junto con una relativamente extensa mancha de pino de repoblación en la zona colindante del término de Benamejé, ponen el contrapunto a un paisaje dominado por el olivar. Tributarios del mismo Genil son el Arroyo de las Cañas y el Gaén.

El devenir demográfico de Palenciana ha seguido los mismos derroteros que el del resto de la provincia, con su apogeo demográfico en la década de los 50, momento en que alcanzó casi 3.000 habitantes, para ir reduciéndose posteriormente hasta los 1.681 contabilizados en 1991 y los 1.569 actuales.

Por lo que respecta a la economía, los datos productivos de Palenciana sacan a la luz un importantísimo peso de la agricultura, sector en el que se ocupa la mayor parte de la población activa y que tiene al olivar como el aprovechamiento agrario más significativo (854 hectáreas, un 78'5% del espacio agrario), si bien en las zonas de los ruedos de la población y en las zonas llanas de los fondos de las vaguadas, aparecen también herbáceos que anticipan un paisaje cerealista que, traspasado el límite provincial, se generalizará en la amplia llanura de Antequera. En cualquier caso, no debe olvidarse que el potencial de los suelos es en Palenciana muy limitado, con frecuentes afloramientos de rocas triásicas (*"amolaeras"*) que limitan considerablemente la productividad y el desarrollo agrario.

Desde el punto de vista urbano, Palenciana se nos presenta ubicado en una loma de suaves pendientes que se levanta

muy levemente en medio de una vaguada o depresión interna al sistema general de cerros dominante en el entorno. La cumbre plana la ocupa la Plaza de la Iglesia o Plaza del Carmen, desde la que se organiza un plano aparentemente desordenado, si bien puede detectarse una cierta estructura radial cuyos ejes principales se extienden ladera abajo de dicha loma hasta enlazar con la llanura y, en ella, con las vías de comunicación más importantes. Se completa el viario con otro conjunto de arterias que, en el sentido de las curvas de nivel, van rodeando —de forma un tanto anárquica— por completo la loma facilitando la comunicación transversal entre los ejes radiales mencionados en primer lugar.

Esta estructura viaria, junto con la reducida extensión del casco, son responsables de que en Palenciana exista una curiosa e interesante interpenetración entre lo rural y lo urbano: el decorado de fondo de la mayoría de las calles queda constituido por la estampa del paisaje rural circundante: tierras de labor en primer término, olivares y algunos almendros en el cerco de colinas y cabezos que, algo más alejados, cierran la depresión en la que se sitúa el núcleo construido.

Algunos datos de interés:

- Coordinadas geográficas del núcleo principal:

Longitud: 4° 35' Oeste.

Latitud: 37° 15' Norte.

- Extensión del término: 16'42 km²

- Densidad de población: 97'45 hab/km².